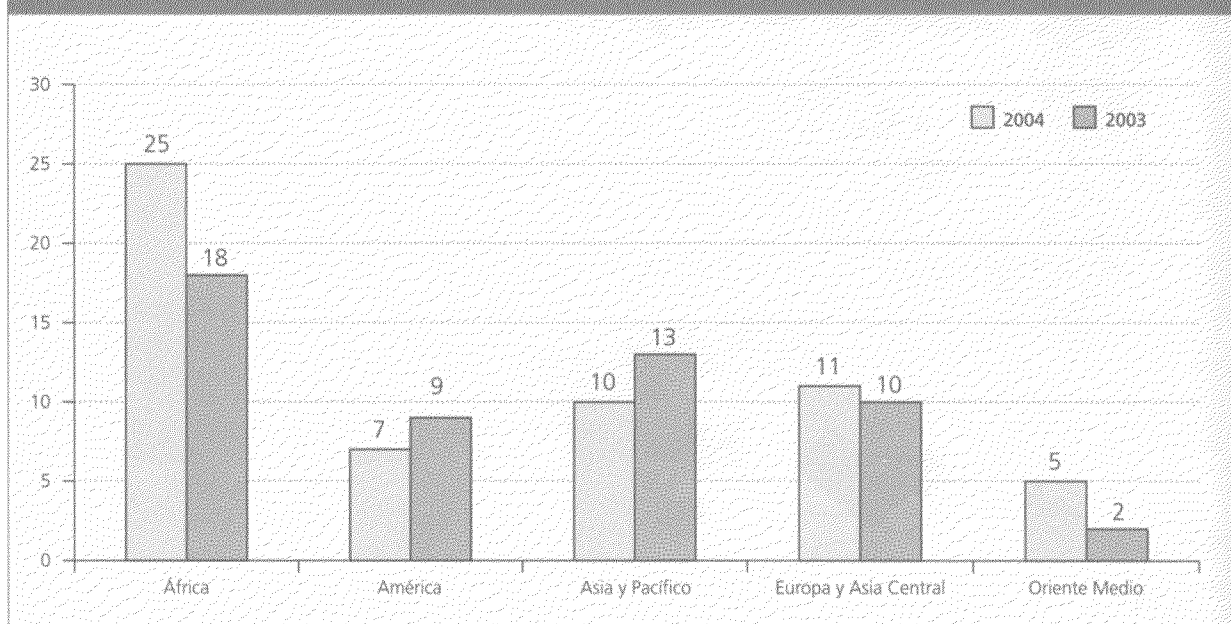


2. Situaciones de tensión y disputas de alto riesgo

A continuación se analizan las situaciones de tensión y las disputas consideradas de alto riesgo ocurridas durante el año 2004 (indicador nº 2), aunque la gran mayoría de ellas tienen su origen en años anteriores. Se entiende por situaciones de tensión o disputas de alto riesgo aquellos contextos en los que se producen graves situaciones de polarización social o política, con enfrentamientos entre grupos políticos, étnicos o religiosos o entre éstos y el Estado, con alteraciones del funcionamiento ordinario de las instituciones del Estado (golpes de Estado, toques de queda y estados de excepción o emergencia¹) y con índices importantes de destrucción, víctimas mortales o desplazamientos forzados de población. Las tensiones también pueden no tener lugar en el ámbito geográfico de dicho Estado, pero se tienen en cuenta en la medida que afectan directamente a los intereses o estabilidad de dicho Estado o conllevan ataques puntuales en el territorio de otro país. Por último, se han incluido también aquellos contextos donde en algún momento se firmó un acuerdo de paz entre las partes enfrentadas, pero existen serias dificultades para implementarlo.

Tabla 2.1. Número de tensiones por regiones en 2004 y 2003



A finales de 2004 se contabilizaban 58 escenarios de tensión, teniendo en cuenta que algunos países estaban involucrados en varias de estas situaciones, o bien que dentro de un mismo país existía más de una tensión, como son los casos de India, Indonesia y Angola, por ejemplo. La intensidad, naturaleza y duración de los contextos analizados varía enormemente, desde escenarios en los que se conculcan los derechos humanos y las libertades fundamentales, hasta aquellos donde se producen enfrentamientos de baja intensidad. Sin embargo, el elemento común a todas estas situaciones es la posibilidad de que las tensiones o disputas puedan escalar en intensidad y desencadenar un conflicto armado. Aunque el número de tensiones se ha incrementado de 52 a 58 en el último año, cabe señalar como aspecto positivo aquellos contextos que dejaron de ser considerados en tensión durante 2004, a saber, Afganistán – Pakistán, India (Bengala Oeste), Islas Salomón y Maldivas.

El número de tensiones se ha incrementado de 52 a 58 en el último año

Aunque el número de tensiones se ha incrementado de 52 a 58 en el último año, cabe señalar como aspecto positivo aquellos contextos que dejaron de ser considerados en tensión durante 2004, a saber, Afganistán – Pakistán, India (Bengala Oeste), Islas Salomón y Maldivas.

¹ En este informe se entiende por estado de emergencia aquellas situaciones de alteración del orden constitucional y de restricción de determinadas libertades fundamentales. Éste término es utilizado de forma diferente en cada legislación, como por ejemplo estado de excepción, de conmoción interior, de desastre nacional, etc.

Tabla 2.2. Tensiones que han escalado a lo largo de 2004

Azerbaiyán	Indonesia (Molucas)	Serbia y Montenegro (Kosovo)
Belarus	Líbano – Israel	Somalia (Somalilandia y Puntlandia)
Brasil (Río de Janeiro)	Pakistán	Sri Lanka
Georgia	RD Congo – Rwanda – Burundi	Ucrania
Guinea	Región del Río Mano (Liberia, Côte d'Ivoire, Sierra Leona y Guinea)	Uzbekistán
Guinea Ecuatorial		

África

a) África Austral

Países	Causas de fondo	Evolución respecto a enero de 2004
Angola	Violencia política, descontento social	Nueva tensión
Angola (Cabinda)	Autonomía vs. independencia	Reducción
Angola (Lundas) – RD Congo	Política de repatriación forzada, violación de los derechos humanos	Nueva tensión
Comoras	Lucha por el poder político	Reducción
Zimbabwe	Fragilidad democrática, crisis política y económica	Estancamiento

Tres escenarios de tensión tienen lugar actualmente en Angola, dos de los cuales se han incorporado como tales durante 2004. Un primer escenario, ya existente en 2003, es el del enclave de **Cabinda**, donde desde 1975 el grupo armado de oposición FLEC se enfrenta al Gobierno de Luanda por la independencia de esta región rica en petróleo (produce el 60% del crudo nacional). Aunque el proceso de paz² ha presenciado importantes pasos que apuntan a una eventual futura resolución, numerosas organizaciones de derechos humanos nacionales e internacionales han continuado denunciando los abusos contra la población civil cometidos por las fuerzas de seguridad en su intento de acabar con el grupo armado. Un segundo escenario es el que tiene lugar en las provincias diamantíferas de las **Lundas** (este), donde desde inicios de año el Gobierno angoleño lleva a cabo una política de repatriación forzada de la población inmigrada que trabaja en la extracción del diamante. Las propias autoridades nacionales han reconocido que durante 2004 más de 300.000 personas, en su mayoría congoleños, fueron expulsadas del país debido a esta situación. Además, Naciones Unidas y organizaciones humanitarias y de derechos humanos han denunciado en reiteradas ocasiones las graves violaciones de los derechos humanos cometidos por las fuerzas de seguridad sobre la población expulsada, en especial los abusos sexuales perpetrados contra mujeres y menores. Finalmente, a finales de año se incorporó también la situación general que vive **Angola** como consecuencia de los frecuentes actos de violencia política (protagonizados principalmente entre el gubernamental MPLA y el principal partido de la oposición, UNITA), la fuerte disputa entre el Gobierno y la oposición por el establecimiento de una fecha para las elecciones generales y de una Comisión Electoral independiente, y el creciente clima de frustración constatado entre la población angoleña sobre la situación que atraviesa el proceso de rehabilitación posbélica.

En **Comoras**, la celebración de las elecciones de los parlamentos autónomos a mediados de marzo y de las legislativas federales a mediados de abril en un clima de transparencia y normalidad supuso un gran avance en la implementación de los acuerdos alcanzados en diciembre de 2003. Posteriormente, el establecimiento de una Asamblea federal donde las islas autónomas tienen más poder ha comportado un retorno paulatino a la normalidad institucional y al equilibrio entre las diversas instituciones del archipiélago, con lo que se pone fin a la tensión que ha afectado a las islas en los últimos años.

² Véase capítulo de procesos de paz